

El Brasil de Amado

La muerte de Jorge Amado nos lleva la mirada a una literatura que ha sido permanentemente ignorada desde Hispanoamérica, como es la literatura del Brasil. Lo que se conoce en el exterior de ese país es prácticamente sólo la obra de Jorge Amado, traducida a más de treinta idiomas. La muerte del escritor seguramente multiplicará sus ediciones, de lectura masiva, sobre todo por sus modulaciones humorísticas, su universo multicolorido, su narración ágil. Este último atributo ha permitido justamente que varias de sus obras hayan sido llevadas al cine o a la telenovela.

En el marco de la literatura brasileña, Jorge Amado evidentemente no es el gran escritor, aunque su narrativa sea amena. Es una literatura un tanto folclorizante, con mecanismos de literatura de masas, y hablar de masividad tiene sentido en un país de 175 millones de personas. Pero es un escritor que tiene importancia por varias otras razones. Primeramente, porque a través del tono ágil de su narrativa entraron a la literatura generaciones de brasileños más o menos desde los años cincuenta. Esta entrada al gusto por el relato les abrió universos y les hacía reconocer las estructuras sociales de su país. Con las primeras obras de Jorge Amado ingresaban al universo de las enormes brechas sociales de un país que acusaba en buena parte estructuras muy feudales y en donde la pobreza y la explotación eran, y son, ofensivas. Pero además era una literatura que les hablaba de sexo y sensualidad, haciéndoles reconocer una dimensión del ser humano que en una cultura producto de un cristianismo diferente al hispanoamericano, así como de cruces religiosos-africanos, iba a ser fundamental en cuanto al sentido de la vida y el placer.

Además, la narrativa de Jorge Amado hacía salir por primera vez al campo internacional a la literatura del Brasil. Sólo se había adelantado culturalmente el estereotipo propiciado por la imagen de Carmen Miranda — punta de lanza de la ofensiva cultural del gobierno populista de Vargas — que desde los Estados Unidos hizo ver al Brasil como un país de samba y bananas. La narrativa de Amado no está exenta tampoco del estereotipo, que es uno de los grandes males que han aquejado al conocimiento de la cultura brasileña. La imagen de las agencias de viaje: la de un país con palmeras, bananas, mulatas y carnaval.

Detrás de esta cara visible de la cultura brasileña hay, en cambio, un espesor enorme y de mucha diversidad interna. Hay cultura afroamericana como la hay indoamericana, como las hay criollas, de inmigración, culturas de la modernización con sectores ligados a vanguardias externas. El arte del país ha expresado a estas culturas, y sólo para hablar del siglo XX, es un arte de enormes dimensiones, no sólo en la literatura, también en el campo visual, la música, la arquitectura. Sin pensar en el período colonial que vio emerger un fuerte movimiento barroco en Minas Gerais, o en el siglo XIX que entregó al primer narrador moderno del continente, Machado de Assis, las manifestaciones artísticas del siglo XX han llevado en la importancia de sus planteamientos, en la calidad de sus producciones, en la vastedad de sus movimientos, la delantera en el ámbito continental y a veces más allá de él. El problema para su reconocimiento a nivel internacional es el haber surgido en un país periférico y de lengua de importancia menor en los centros de poder político y cultural.

Jorge Amado forma parte de un grupo importante de escritores y ha sido la puerta de ingreso al conocimiento de su trabajo literario, aunque su propia obra es de menor densidad. Pero más allá de su obra, pareciera que actualmente algunas de las voces señeras de la literatura brasileña de este siglo comienzan a ser conocidas en el exterior, como es la de la narradora Clarice Lispector, gracias al impulso de los movimientos feministas. Ojalá que el próximo centenario del nacimiento de Carlos Drummond de Andrade, el año próximo, que tiene gran eco en el país, nos dé a conocer en el exterior la producción de este enorme escritor, que junto con João Cabral de Melo Neto da el perfil poético a la segunda mitad del siglo XX en el Brasil.

PIZARRO, Ana. *El Mercurio*. Santiago: 12/08/2001 (adaptado)

1

El texto sugiere, ya en su inicio, que la noticia de la muerte de Jorge Amado:

- (A) lleva la mirada de la crítica literaria a los autores brasileños que viven en Hispanoamérica;
- (B) provoca una necesaria atención a la literatura brasileña, bastante desconocida en los demás países de nuestra América;
- (C) confirma la ignorancia de la literatura brasileña respecto a los autores hispanoamericanos;
- (D) motiva el conocimiento de la obra del autor de Bahia en el contexto brasileño;
- (E) limita la posibilidad de superar la ignorancia que se tiene, en Hispanoamérica, de la cultura de Bahia.

2

Marca la opción que confirma el valor de **desde** en las líneas 2 y 11, respectivamente:

- (A) concomitancia / tiempo
- (B) espacio / concomitancia
- (C) espacio / tiempo
- (D) tiempo / espacio
- (E) concomitancia / espacio

3

Según la autora, la obra de Jorge Amado está muy presente en el cine y las telenovelas porque sus novelas:

- (A) son narraciones ligeras;
- (B) están cargadas de humor;
- (C) presentan un universo multicolorido;
- (D) son una mezcla de humor y sexualidad;
- (E) son reconocidas fuera del país.

4

¿Por qué la autora afirma que “En el marco de la literatura brasileña, Jorge Amado evidentemente no es el gran escritor” (línea 7)?

- (A) Porque su narrativa es amena y agradable, aunque de difícil lectura.
- (B) Porque su obra, además de crear un mundo folclorizante, está escrita para una lectura de masa.
- (C) Porque sus novelas propagan un universo particular, impidiendo una lectura universal.
- (D) Porque su literatura es de origen erudito y la más leída en Brasil, un país de enormes proporciones.
- (E) Porque su obra es humorística y no se preocupa de los graves problemas sociales brasileños.

5

Leyendo la primera frase del segundo párrafo, se percibe que **aunque** cumple una función:

- (A) temporal
- (B) negativa
- (C) explicativa
- (D) admirativa
- (E) concesiva

6

Leído el segundo párrafo se concluye que el escritor Jorge Amado tiene importancia porque su obra:

- (A) indica la entrada de culturas tradicionales; se encierra en el mundo de la violencia; señala el progreso del país;
- (B) ha sido llevada a la televisión; fue tema de muchas películas; es de difícil comprensión;
- (C) está anclada en la cultura de masa; acusa estructuras muy feudales; disminuye la capacidad lectora;
- (D) aumentó el número de lectores brasileños; apuntó las enormes brechas sociales del país; habló de temas que se orientaban hacia la vida y el placer;
- (E) divulga una imagen de agencias de viaje; exporta una cara visible de la cultura brasileña; ignora la inmigración.

7

En la línea 15, la autora utiliza **eran** y **son** para expresar que:

- (A) el presente se opone a la realidad pasada;
- (B) hubo cambios radicales en el presente;
- (C) el presente sigue repitiendo un pasado ofensivo;
- (D) la historia nunca se repite;
- (E) no se puede recuperar el pasado.

8

Al comparar la literatura de Jorge Amado a la imagen de Carmen Miranda, la autora subraya que:

- (A) el escritor de Bahia es el primero a crear una imagen de un país estereotipado;
- (B) la figura de la cantante se adelantó en revelar al mundo un Brasil estereotipado;
- (C) la imagen del Brasil estereotipado dificultó el éxito de la obra de Jorge Amado y del arte de Carmen Miranda;
- (D) la imagen de un país estereotipado es consecuencia de un gobierno populista y de autores muy leídos;
- (E) la presencia de palmeras, bananas, mulatas y carnaval ha impedido la popularización del arte y de la cultura brasileña.

9

La opinión de la autora respecto a la imagen de las agencias de viaje señala el estereotipo como:

- (A) maléfico y benéfico a la vez porque llena el país de turistas que no respetan la cultura nacional;
- (B) benéfico porque atrae a muchos turistas que vienen a Brasil, ayudando el país a desarrollarse;
- (C) maléfico porque la presencia masiva del samba inhibe la producción literaria;
- (D) benéfico porque divulga la cultura brasileña que es rica en frutos y ritmos;
- (E) maléfico porque impide que se conozca la multiplicidad de elementos culturales que hay en Brasil.

10

Leído el cuarto párrafo se percibe que la autora:

- (A) resalta la diversidad cultural brasileña en el propósito de contraponerla a la imagen reductora del estereotipo establecido;
- (B) no conoce la cultura y la literatura brasileña y por eso subraya elementos relativos a la obra de Machado de Assis;
- (C) se detiene en enumerar aspectos de la cultura brasileña ya conocidos y de poca importancia a nivel nacional;
- (D) reconoce la poca importancia del campo visual en las manifestaciones artísticas de un país periférico;
- (E) confirma los elementos de la cultura brasileña que han contribuido para su imagen universal.

11

Según Ana Pizarro, el arte brasileño no ha merecido todavía el reconocimiento internacional porque:

- (A) Brasil es un país pobre y como consecuencia la lengua portuguesa se limita al mundo literario;
- (B) la lengua en que está producido compete con los idiomas más importantes del mundo moderno;
- (C) el país y su lengua no forman parte del poder político y cultural en el escenario mundial;
- (D) el país necesita traducir otras obras extranjeras al portugués para ganar fuerza política;
- (E) la obra de Jorge Amado, aunque sin poder político, está traducida a más de 30 idiomas.

12

Al iniciar su última frase con **ojalá** (línea 42), la autora manifiesta:

- (A) su seguridad respecto a la universalización de la literatura brasileña;
- (B) el interés en que las fuerzas espirituales ayuden el reconocimiento de la obra de Jorge Amado;
- (C) el temor de que la poesía de Carlos Drummond de Andrade sea más conocida que las novelas de Jorge Amado;
- (D) un vivo deseo en cuanto a la internacionalización de la literatura brasileña;
- (E) la confianza en que el centenario de Carlos Drummond de Andrade será conmemorado junto al de Jorge Amado.